

Instituto santalucía

España ante el reto de la longevidad

¿De dónde venimos?
¿Hacia dónde vamos?

José Ignacio Conde-Ruiz
Clara I. González

santalucía
■ ■ ■ ■ ■ SEGUROS ■ ■ ■ ■ ■

Grupo de Investigación:

José Ignacio Conde-Ruiz

FEDEA y UCM

Clara I. González

Banco de España

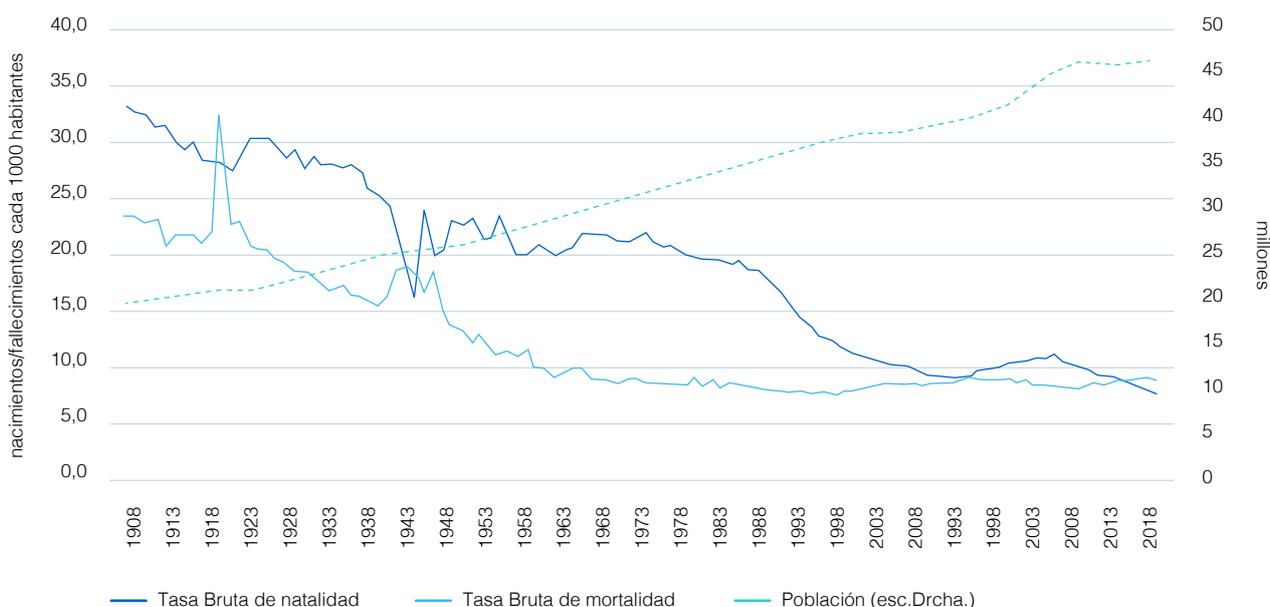
Las opiniones y análisis expresados en este artículo son en exclusiva las de sus autores y, por tanto, no necesariamente coinciden con los del Banco de España o los del Eurosistema.

¿De dónde venimos?

En las últimas décadas, España ha pasado por diferentes fases en cuanto a demografía se refiere, se ha producido la transformación que supone pasar del “baby boom” a un proceso de envejecimiento progresivo. Y es que en el último siglo los países desarrollados han presentado un intenso cambio en términos de población que se denomina transición demográfica. Es decir, todos ellos, en la medida que se han ido completando su proceso de industrialización, han pasado de elevadas tasas de natalidad y mortalidad hacia menores tasas de ambas variables. La transformación demográfica conlleva pasar de un primer período de fuerte aumento de la población (cuando las tasas de mortalidad caen más rápido que las de fecundidad) a otro donde se estabiliza el crecimiento de la población (cuando se acelera la caída en la tasa de fecundidad). A continuación, veremos las particularidades en el caso de España.

En concreto, la **evolución demográfica** ha presentado diferentes fases en el último siglo, como se puede ver en el gráfico 1. Si tuviéramos una máquina del tiempo y volviéramos al año 1918 veríamos como la gripe que tuvo lugar entre 1918 y 1920 supuso un aumento considerable en el número de fallecimientos. Y posteriormente, volvió a producirse un aumento de la mortalidad en el período de la guerra civil (1936-1939) y período de postguerra en 1941-1942 y al mismo tiempo una caída señalada de la natalidad. A partir de esos años, se da la recuperación de la tasa de natalidad dando lugar al denominado “baby-boom” entre 1958 y 1977 en España.

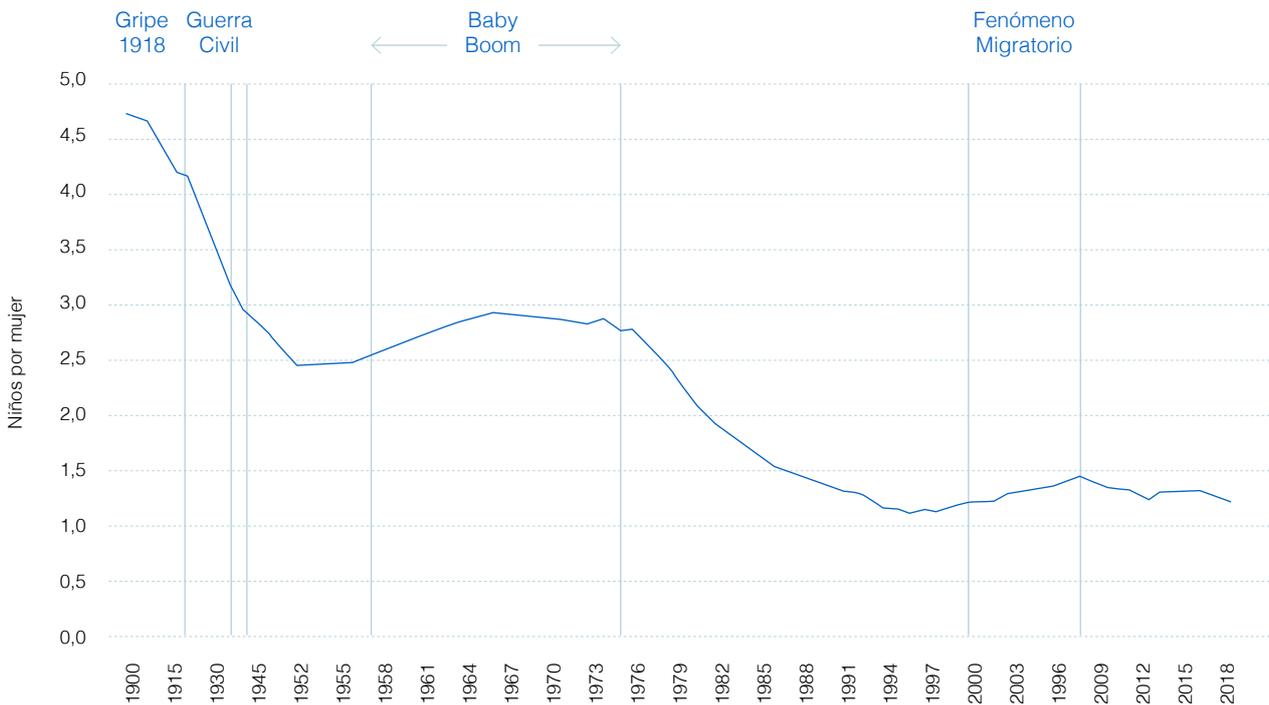
Gráfico 1. Transición demográfica en España (1908-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de INE y The Human Mortality Database en Conde-Ruiz y González (2021).

Para conocer como es la **evolución de la natalidad**, se suele analizar el número de niños por mujer en edad fértil, es un indicador denominado como tasa de fecundidad o indicador coyuntural de fecundidad y se ha reducido considerablemente desde el año 1900, donde se situaba en 4,7 niños por mujer, pasando a 2,5 después de la Guerra Civil y volviendo a subir a cerca de 3 niños en el baby boom (ver gráfico 2). Sin embargo, a partir del año 1977 la tasa de fecundidad descendió en España hasta alcanzar el mínimo en 1998 con 1,12 niños. A pesar del pico alcanzado en 2008 debido al fenómeno migratorio que tuvo lugar desde el año 2000, el número de niños por mujer ha vuelto a descender en los últimos años hasta 1,18 en el año 2020. Estos valores sitúan a España entre los países con una de las tasas de fecundidad más baja de los países industrializados y muy por debajo de la tasa de reemplazo que se considera 2,1 niños por mujer en los países desarrollados, es decir el número medio de nacimientos por mujer que se requiere para mantener el tamaño de la población constante en ausencia de movimientos migratorios. Además, España presenta una elevada edad a la maternidad del primer hijo que ha ido aumentando en los últimos años pasando de 25,3 años en 1975 a 31,2 años en 2020.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de fecundidad en España (1900-2019)

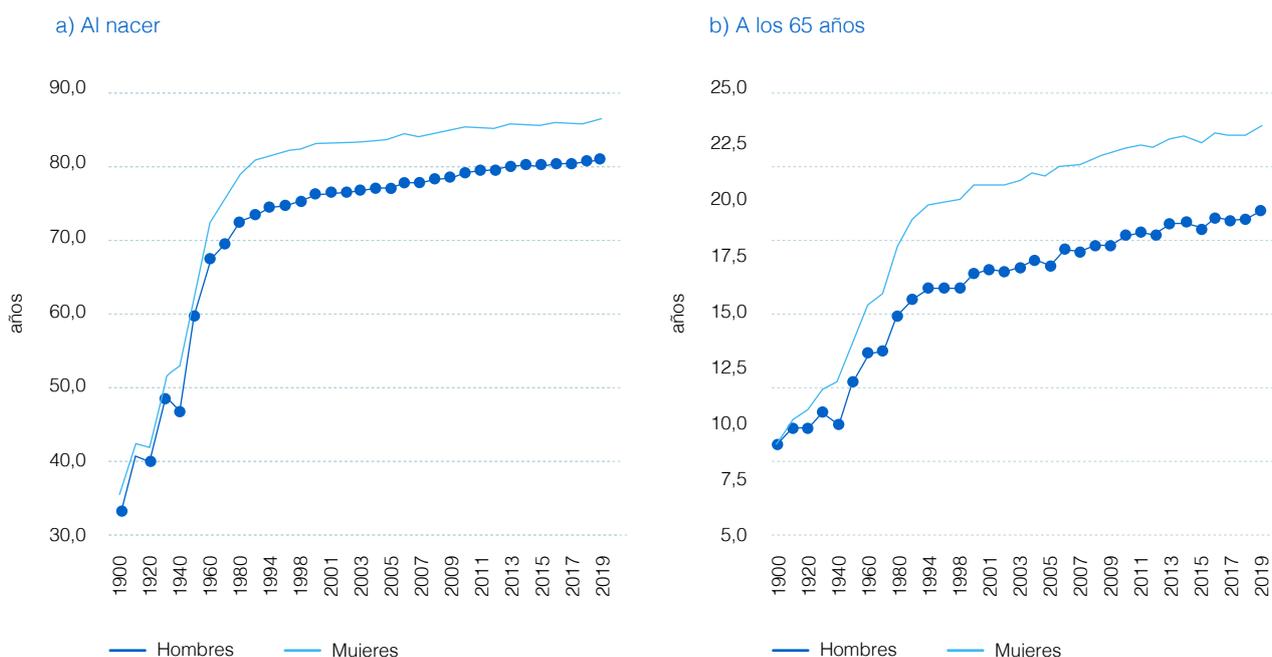


Fuente: Nicolau (2005) e INE en Conde-Ruiz y González (2021).

En cuanto a **mortalidad y esperanza de vida**, como se puede comprobar en el gráfico 3 entre el año 1900 y 1980 se produjo un incremento señalado de la esperanza de vida al nacer y a los 65 años que han seguido avanzando en las últimas décadas. Esto ha supuesto que España destaque en la actualidad por tener una de las esperanzas de vida más elevadas en la comparación internacional, tanto al nacer como a los 65 años. En 2019, España era el país con mayor esperanza de vida al nacer de la UE-27 siendo el único país que superaba los 83 años con 83,6 años (según INE), esto es gracias a las mujeres españolas que son campeonas en longevidad con una expectativa al nacer de 86,2 años (fuente INE). De nuevo ningún país europeo alcanza esta cifra. Además, en comparación con los países de la OCDE sólo Japón y Suiza superarían a España en esperanza de vida al nacer total.

El aumento de la esperanza de vida en los últimos años se ha producido especialmente por la mejora que ha tenido especialmente en edades avanzadas, es decir en las últimas décadas la mayor ganancia en esperanza de vida ha sido a partir de los 65 años por el incremento de las probabilidades de supervivencia a estas edades. En 2019, una persona que cumpliera 65 años tendría por delante 21,6 años de vida en España. De nuevo, nuestro país destaca, en este caso por ser el segundo país de la UE-27 con mayor esperanza de vida a esta edad para la población total (por detrás de Francia donde es de 22 años en 2019, según Eurostat). Y, de nuevo, las mujeres españolas destacan por tener una esperanza de vida de 23,4 años (fuente INE), sólo por detrás de Francia (23,9 años). Las primeras estimaciones de la esperanza de vida en el año 2020, año de la pandemia, muestran que se produjo un descenso significativo en los países de la UE27, tanto al nacer como a los 65 años, siendo superior a un año en nueve países, entre ellos España.

Gráfico 3. Esperanza de vida en España (1900-2019)

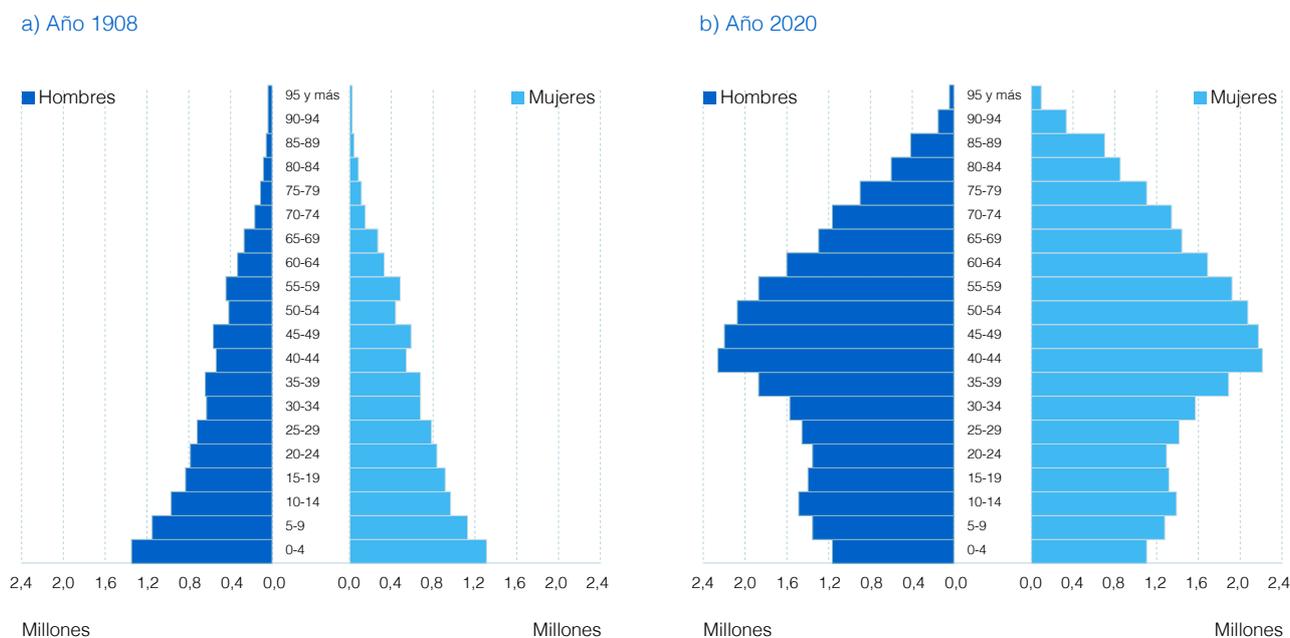


Fuente: INE en Conde-Ruiz y González (2021).

De cara al crecimiento de la población, si bien el número total de personas que viven en España ha pasado de poco más de 15 millones de personas a principios del siglo XX a superar los 47 millones en el año 2020, es relevante conocer si este crecimiento viene de forma natural por un mayor número de nacimientos que de defunciones y además por la vía de la llegada de población de otros países. Pues bien, la diferencia entre nacimientos y fallecimientos, lo que se conoce como saldo vegetativo, positivo hasta el año 2015 donde se registró el primer saldo negativo, si bien el crecimiento de la población en el período 2000-2008 fue debido a la intensa llegada de población inmigrante que supuso el aumento de la población en 5 millones en ese período. A partir del año 2017, el número de fallecimientos ha superado al de nacimientos por lo que el crecimiento de la población ha venido de la mano de unos flujos migratorios netos positivos, es decir de la llegada de población extranjera que ha superado el flujo de salida de población residente en el país.

La evolución de la población, los nacimientos, la mortalidad y esperanza de vida, así como de los flujos migratorios netos, ha hecho que la pirámide de población se transforme en las últimas décadas, como se puede ver en el gráfico 4, pasando de denominada forma de pirámide a otra en la que se estrecha la base y que según las proyecciones disponibles seguirá registrando este proceso llevando a una pirámide con forma invertida donde la base se estrecha y los grupos de mayor edad aumentan su peso. El proceso de envejecimiento al que se enfrentará España en las próximas décadas según los ejercicios de proyección disponibles se puede consultar en [Conde-Ruiz y González \(2021\)*](#).

Gráfico 4. Pirámides de población en España en 1908 y 2020



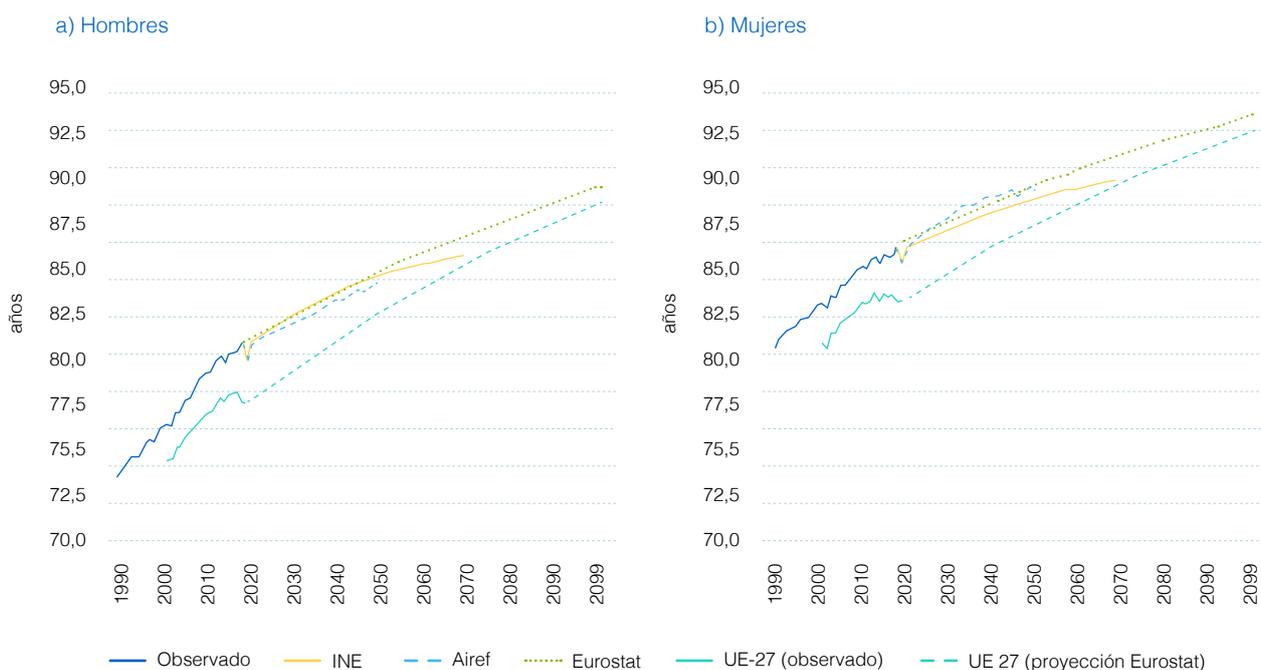
Fuente: *Elaboración propia a partir de INE y The Human Mortality Database en Conde-Ruiz y González (2021).*

* Conde-Ruiz, J. I. y C. I. González (2021). "El proceso de envejecimiento en España". Estudios de Economía Española nº 2021-07, FEDEA.

Para conocer la evolución de las principales variables demográficas (natalidad, mortalidad y flujos migratorias) en las próximas décadas, se disponen de proyecciones de población para el largo plazo que elaboran el Instituto Nacional de Estadística (ver [INE \(2020\)](#)), la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (ver [AIReF \(2020\)](#)) y la Oficina Europea de Estadística llamada Eurostat. Cada uno de ellos tiene un horizonte de proyección diferentes, 2070, 2050 y 2100 respectivamente. Tanto INE como AIReF han tenido en cuenta el impacto coyuntural de la COVID-19 y por su parte, las de Eurostat se publicaron en abril de 2020 por lo que no estaría incorporado. Recogemos a continuación hipótesis y resultados de ahora al año 2050 como año común a los tres pudiendo el lector consultar un mayor detalle de las proyecciones en [Conde-Ruiz y González \(2021\)](#) (*). En concreto:

- La **tasa de fecundidad** o número medio de hijos por mujer en edad fértil, tendrá una tendencia creciente hasta el año 2050 situándose alrededor de 1,4 niños por mujer en el año 2047 según todos los escenarios. Esto supondría recuperar el pico alcanzado en 2008 pero estaría todavía lejos del valor de referencia que suele considerarse de reemplazo que es de 2,1 niños por mujer. Al mismo tiempo, la cifra obtenida se encontraría por debajo de la media UE-27.
- La **esperanza de vida al nacer** continuaría aumentando tanto para hombres como para mujeres, si bien la AIReF supone una esperanza de vida ligeramente menor que las otras dos instituciones para hombres. Las mujeres seguirían siendo campeonas en longevidad en los tres escenarios alcanzado casi los 90 años en el año 2050 según AIReF y Eurostat. Estos valores superarían la media de la UE-27 (ver gráfico 2).

Gráfico 2. Proyecciones de la esperanza de vida al nacer



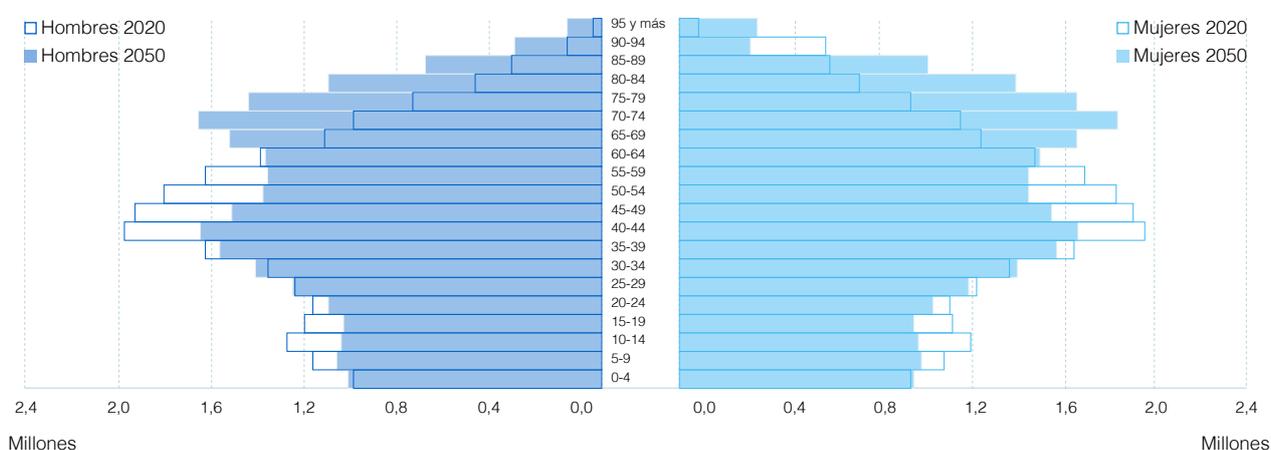
Fuente: INE, AIReF, Eurostat en Conde-Ruiz y González (2021).

- En cuanto a **flujos migratorios netos**, se trata de la variable donde se encuentran las mayores diferencias entre los tres escenarios, el flujo neto acumulado hasta el año 2050 sería de: i) 6,8 millones según el INE; ii) 10,2 millones según la AIReF y iii) 6,1 millones según Eurostat. Al mismo tiempo, estas cifras en relación a la población total de 2050 suponen un 13,6%, 19% y 12,4% respectivamente. En comparación europea, estas cifras sitúan a España entre los países con mayor peso del acumulado de los flujos migratorios netos hasta 2050 respecto a la población en ese año.

Con la evolución de estas tres variables, el **resultado en términos de composición de la población por grupos de edad**, se obtiene que las tres coinciden que el número de personas mayores de 60 años será mayor en el año 2050, aunque aumenta más en los escenarios de la AIReF y de Eurostat. También coinciden en una menor población de entre 40 y 50. Sin embargo, hay diferencias entre los menores de 40 años dado que AIReF supone un aumento de población de 667 mil personas, mientras que para INE y Eurostat disminuiría en más de un millón. El crecimiento de la población en las próximas décadas sería debido en cualquiera de los tres casos a los flujos migratorios dado que el número de nacimientos sería inferior al de fallecimientos, y por lo tanto el saldo vegetativo (nacimientos menos fallecimientos) sería negativo en todo el período de proyección.

El resultado será que **la pirámide de población seguirá cambiando**. Los supuestos del INE implican la transformación de la población cuya estructura cambiaría entre 2020 y 2050 estrechándose la base y aumentando el tamaño de las cohortes de mayor edad, como se ve en el gráfico 3. A día de hoy de cada 100 personas hay 16 personas menores de 15 años, 67 personas en edad de trabajar (entre 16 y 66 años) y 17 personas mayores de 67 años. En el año 2050 de cada 100 personas habrá 13 personas menores de 15 años, 58 personas en edad de trabajar y 29 personas mayores de 67 años según las proyecciones del INE. En el siguiente gráfico se ve la diferencia en las pirámides de 2020 y 2050. La generación del “babyboom” en España (nacidos entre 1958 y 1977) envejecerá y tendrá más de 75 años en el año 2050, suponiendo el 18% de la población total.

Gráfico 4. Pirámides de población en España en 1908 y 2020

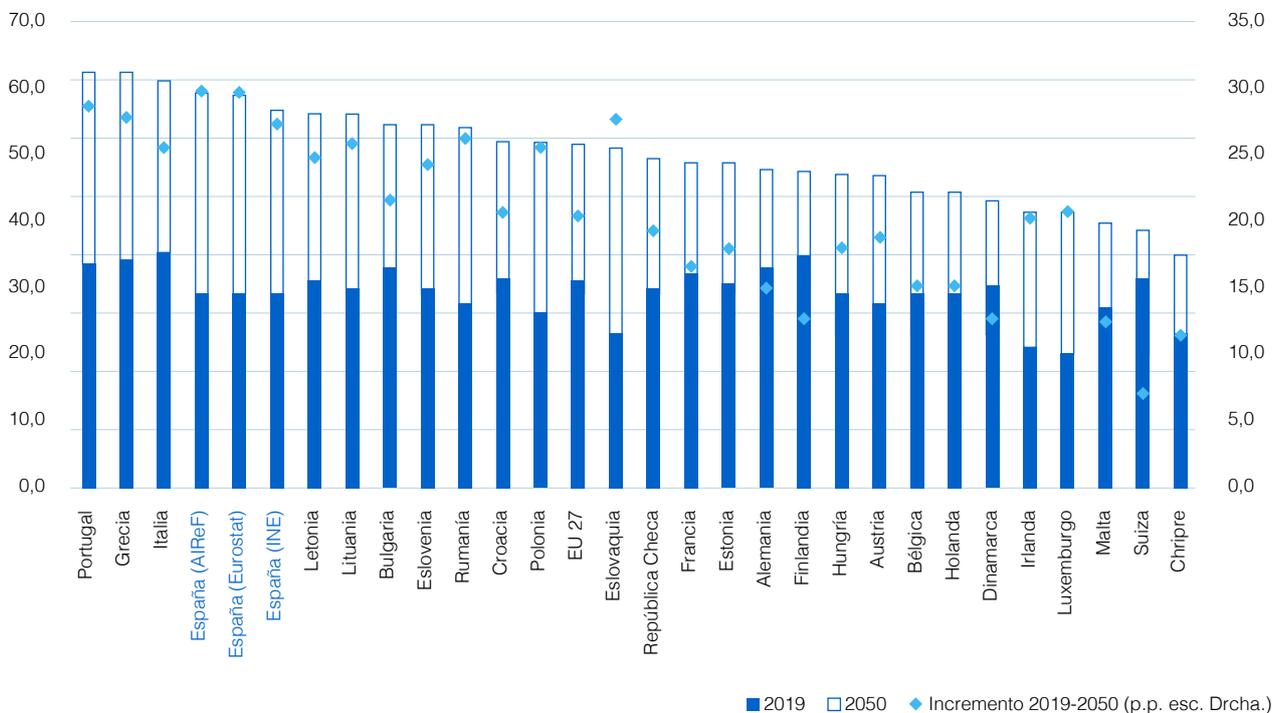


Fuente: *Elaboración propia a partir de INE en Conde-Ruiz y González (2021).*

Finalmente, para analizar el proceso de envejecimiento, se suele emplear la **evolución de la tasa de dependencia** a los 67 años (edad de jubilación en España a partir del año 2027), que se calcula como el cociente de la población mayor de 67 años y la población de 16 a 66 años, en tanto por ciento. Esta tasa aumentaría alcanzando los valores máximos alrededor del año 2050 en las tres proyecciones. De hecho, esta tasa sería mayor en el caso de la AIReF y Eurostat alcanzando el 53% frente a la del INE con un 50,3% en 2050. En este caso supondría el punto de inflexión a partir del cual comenzaría a descender. Sin embargo, para Eurostat esta tasa, aunque descendería ligeramente, volvería a subir manteniéndose por encima del 50%.

A través de las proyecciones de Eurostat podemos comparar en qué situación se situaría España respecto a otros países. En el gráfico 4 se presenta la tasa de dependencia a los 65 años para el año 2050 (se utiliza como edad de referencia 65 debido a las diferencias entre países en cuanto a edad de jubilación), donde se puede ver que España, independientemente de las proyecciones utilizadas, se situaría como el cuarto país con mayor tasa de dependencia después de Portugal, Grecia e Italia. Sin embargo, en términos de aumento de dicha tasa España sería el que presentaría la mayor diferencia respecto a 2019 bajo las proyecciones de AIReF y Eurostat.

Gráfico 3. Tasa de dependencia a los 65 años. Comparación europea. Año 2050.



Fuente: *Elaboración propia a partir de INE, AIReF y Eurostat en Conde-Ruiz y González (2021).*

Por último, es interesante comparar en perspectiva histórica la tasa de dependencia en relación con otros países europeos. Como se recoge en [Conde-Ruiz y Gonzalez \(2021\)](#), España empezó el siglo XXI siendo uno de los países más jóvenes (o con una tasa de dependencia más baja) por dos motivos: i) los *baby boomers* (o las cohortes más grandes) en España son más jóvenes que en otros países europeos; y ii) la fuerte entrada de inmigrantes con una estructura por edad más joven que la de los nativos. Este punto de partida con una tasa de dependencia más baja, pronto se ve superado por unas bajas tasas de fecundidad, unido a una de las esperanzas de vida más elevadas del mundo. La combinación de estos tres componentes genera un aumento muy rápido de la tasa de dependencia en las próximas décadas comparado con los otros países grandes europeos.

En definitiva, **el proceso de envejecimiento en España, motivado por las mejoras en la supervivencia y esperanza de vida y el descenso en la natalidad, supone que nuestro país se sitúe en uno de los más envejecidos no sólo de Europa sino también del mundo.** Las proyecciones demográficas de largo plazo obtienen que este proceso de envejecimiento continuará en las próximas décadas. Sin duda son buenas noticias el poder disfrutar de más años de vida y en unas condiciones de salud mejores. Sin embargo, también obtienen que la tasa de dependencia prácticamente se va a multiplicar por dos. Esto va a tener importantes implicaciones en múltiples dimensiones, entre otras: i) sobre la sostenibilidad de las finanzas públicas con el inevitablemente aumento del gasto asociado al envejecimiento: pensiones, sanidad y dependencia; ii) sobre la productividad, con una fuerza laboral más envejecida; y iii) sobre las tasas de ahorro, presumiblemente menores al aumentar significativamente el porcentaje de jubilados.

* Conde-Ruiz, J. I. y C. I. González (2021). "[El proceso de envejecimiento en España](#)". Estudios de Economía Española nº 2021-07, FEDEA.

Instituto **santalucía**

www.institutosantalucia.es



santalucía
■ ■ ■ ■ SEGUROS ■ ■ ■ ■